

“Pareze que el riego todo d’ella manava”:a propósito de Milagros de Nuestra Señora , coplas 21-22.

FUENTES, Juan Héctor.

Cita:

FUENTES, Juan Héctor (2021). *“Pareze que el riego todo d’ella manava”:a propósito de Milagros de Nuestra Señora , coplas 21-22. Incipit, 40.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/juan.hector.fuentes/29>

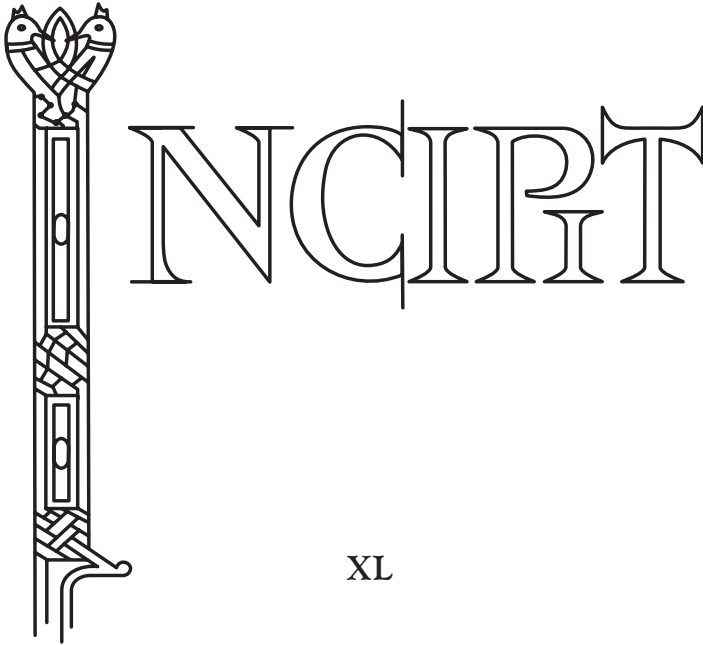
ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/p7gq/3WS>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

ISSN (en línea) 2683-9199



XL

Seminario de Edición y Crítica Textual

Buenos Aires

2020

Incipit está indizada en las siguientes bases de datos bibliográficas: MLA (Modern Language Association), DIALNET (Universidad de La Rioja, España), International Medieval Bibliography (Universidad de Leeds, Inglaterra), Fondazione Istituto Internazionale di Storia Economica Francesco Datini (Prato, Florencia, Italia), Centre de documentation Andre Georges Haudricourt (CNRS, Francia), MEDIEVALIA (Universidad Autónoma de México), Portal del Hispanismo (Instituto Cervantes, España), IBZ (Internationale Bibliographie der geistes-und sozialwissenschaftlichen Zeitschriftenliteratur / International Bibliography of Periodical Literature on the Humanities and Social Sciences), IBR (International Bibliography of Book Reviews of Scholarly Literature on the Humanities and Social Sciences), estas dos últimas con sede en Berlín (Alemania). Boletín Bibliográfico de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (www.ahlm.es)

La revista está categorizada en el nivel de excelencia del Sistema Latindex (Grupo 1) e integra el Núcleo Básico de Revistas Científicas del CONICET.

Publicado por
Seminario de Edición y Crítica Textual
Palacio Sarmiento
M. T. de Alvear 1650 (C1060AAD) - CABA
República Argentina
secrit@conicet.gov.ar

INCIPIT

Fundador

†Germán Orduna

Director

Leonardo Funes

Secretaria de Redacción

Ma. Mercedes Rodríguez Temperley

Consejo Editorial

Hugo O. Bizzarri
(Université de Fribourg)

Gloria B. Chicote
(Univ. Nac. de La Plata)

Lilia E. F. de Orduna
(IIBICRIT)

José Luis Moure
(IIBICRIT)

Jorge N. Ferro
(IIBICRIT)

Ma. Mercedes Rodríguez Temperley
(IIBICRIT)

Carina Zubillaga
(IIBICRIT)

Juan Héctor Fuentes
(IIBICRIT)

Suscripciones y Canje
Silvia Nora Arroñada

Consejo Asesor

Vicenç Beltran
(Università di Roma “La Sapienza”)

Alberto Blecuá †2020
(Universidad Autónoma de Barcelona)

Juan Carlos Conde
(Magdalen College, University of Oxford)

Giuseppe Di Stefano
(Università di Pisa)

Laurette Godinas
(Universidad Nacional Autónoma de México)

Alejandro Higashi
(Universidad Autónoma Metropolitana
Iztapalapa)

Maxim P. A. M. Kerkhof
(Radboud Universiteit Nijmegen)

José Manuel Lucía Megías
(Universidad Complutense de Madrid)

Alberto Montaner Frutos
(Universidad de Zaragoza)

Joseph T. Snow
(Michigan State University)

Isabel Uría
(Universidad de Oviedo)

Incipit es el boletín anual del Seminario de Edición y Crítica Textual (SECRIT).

Destinado a difundir los trabajos del Seminario, publica colaboraciones originales dedicadas a los problemas y métodos de edición y crítica textual de obras españolas de la Península y de América, desde la Edad Media a nuestros días. También entran en su campo desde problemas codicológicos y noticias de archivos y repositorios bibliográficos, hasta temas de lengua, estructura y estilo vinculados al texto o a la historia del texto.

Ejercerá la dirección el Director del SECRIT, asistido por un Consejo Editorial y Asesor integrado por especialistas de la Argentina y del extranjero, que cumplirán funciones de referato.

Antiguos miembros del Consejo Asesor
In memoriam

Keith Whinnom †1986
(Universidad de Exeter)

Derek Lomax †1992
(Universidad de Birmingham)

Ángel Battistessa †1993
(Universidad de Buenos Aires)

Ignacio Chicoy-Daban †1997
(Universidad de Toronto)

Lloyd Kasten †1999
(Universidad de Wisconsin)

Manuel Alvar †2001
(Universidad Complutense-Madrid)

Guillermo Guitarte †2001
(Boston College)

Rafael Lapesa †2001
(Universidad Complutense-Madrid)

Bruce Wardropper †2004
(Duke University)

Diego Catalán †2008
(Universidad de California)

Margherita Morreale †2012
(Università degli Studi di Padova)

Alberto Varvaro †2014
Università di Napoli

INCIPIT
XL
(2020)

ÍNDICE

FUNES, Leonardo y Soledad BOHDZIEWICZ: “El legado de un maestro: la obra de Germán Orduna veinte años después”. Introducción	9
---	---

HOMENAJE A GERMÁN ORDUNA

CARRIZO RUEDA, Sofía M.: El magisterio de Germán Orduna en las Jornadas Internacionales de Literatura Española Medieval (UCA) y la interacción cultura oral/cultura escrita. Las funciones de las “pastrañas” en el LBA, en este contexto discursivo	13
CHICOTE, Gloria: Más allá de las fronteras: oralidad, escritura y música en los abordajes romancísticos de Germán Orduna	37
FERRO, Jorge Norberto: La doctrina de la guerra en las <i>Crónicas</i> de Ayala	47
FUENTES, Juan Héctor: “Pareze que el riego todo d’ella manava”: a propósito de <i>Milagros de Nuestra Señora</i> , coplas 21-22	59
FUNES, Leonardo: Los aportes de Germán Orduna a la crítica juanmanuelina	79
GONZÁLEZ, Javier Roberto: Las estrofas 4-6 de las <i>Coplas</i> de Manrique a la luz de una <i>lectio</i> de la <i>Glosa famosísima</i> de Alonso de Cervantes.....	105

HIGASHI, Alejandro: Germán Orduna y la mediación editorial en el Romancero impreso	131
JANIN, Érica: Ofensa y desagravio en la <i>Crónica</i> y la <i>Gran Crónica</i> de Alfonso XI: don Juan Manuel y Leonor de Guzmán	163
MOURE, José Luis: Sabia siembra y buena tierra. La edición de las <i>Crónicas</i> de Ayala en el SECRIT	187
RODRÍGUEZ TEMPERLEY, María Mercedes: Codicología, bibliografía material y bibliotecas en la obra de Germán Orduna	203
SOLER BISTUÉ, Maximiliano: Historiografía, ejemplaridad y novelización en la <i>Crónica de Pedro y Enrique</i> de Pero López de Ayala	231
ZADERENKO, Irene: Estudios cidianos: continuidad y evolución de un pensamiento crítico	257
ZUBILLAGA, Carina: Ecos de lectura y producción cultural castellana a comienzos del siglo XIV	283

ARTÍCULOS

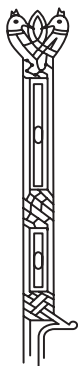
FERNÁNDEZ, Tomás: El giro sincrónico de la <i>Textkritik</i>	299
--	-----

RESEÑAS

René Pellen y Francis Tollis, <i>La Grammaire castillane de Nebrija (1492).</i> <i>Un pas décisif dans la grammaticalisation de l'espagnol.</i> Traduction annotée précédée d'une étude historique et critique. Limoges: Lambert-Lucas, 2018 (José Luis Moure)	319
---	-----

Heather Bumford, *Cultures of the fragment. Uses of the Iberian Manuscript, 1100-1600*. Toronto-Buffalo-London, University of Toronto Press, 2018. (Soledad Bohdziewicz y Leonardo Funes) 329

NORMAS PARA LA PRESENTACIÓN DE TRABAJOS..... 339



Homenaje a Germán Orduna

“PAREZE QUE EL RIEGO TODO D’ELLA MANAVA”:
A PROPÓSITO DE MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA, COPLAS 21-22

JUAN HÉCTOR FUENTES
IIBICRIT (SECRIT) – CONICET
Universidad de Buenos Aires

RESUMEN: Gonzalo de Berceo en las coplas 21-22 de su Introducción a los *Milagros de Nuestra Señora* ofrece una imagen sumamente original en la que presenta a María como fuente de los Evangelios y maestra de los evangelistas. La imagen responde a una importante tradición literaria latina que consintió en aplicar a María el título de *Apostolorum Apostola et Evangelistarum Evangelista* a partir de la reflexión teológica de dos pasajes del Nuevo Testamento: Lucas 2: 19 y 2: 51. Dicha tradición interpretativa, si bien se remonta a los Padres Latinos del siglo IV, cobra especial relevancia a partir del siglo VIII con Beda y es desarrollada en el siglo XII por autores como Bruno de Asti y Ruperto de Deutz. A la luz de la tradición latina de la figura de María como *Apostola Apostolorum*, se resignifica la función de las coplas en cuestión con respecto al resto de la Introducción y de modo particular con las coplas 25-26, que funcionan como un pedido de *translatio auctoritatis*.

PALABRAS CLAVE: Gonzalo de Berceo – *Milagros de Nuestra Señora* – Literatura latina medieval – Mariología

Incipit XL (2020), 59-77

Entregado: 3/10/2020 - Aceptado: 20/10/2020

ABSTRACT: In *coplas* 21-22 of his Introduction to *Miracles of Our Lady*, Gonzalo de Berceo offers an extremely original image in which he presents Mary as the source of the Gospels and teacher of the evangelists. This image responds to an important Latin literary tradition that allowed the title *Apostolorum Apostola et Evangelistarum Evangelista* to be applied to Mary, based on theological reflection on two passages from the New Testament: Luke 2: 19 and 2: 51. While the aforementioned interpretative tradition dates back to the Latin Fathers of the fourth century, it received special relevance from the eighth century onward with the Venerable Bede, and was developed in the twelfth century by authors like Bruno of Asti and Rupert of Deutz. In light of the Latin tradition of the figure of Mary as *Apostola Apostolorum*, the purpose of the *coplas* in question is given new meaning with respect to the Introduction, and in a particular way with respect to *coplas* 25-26, which function as a request of *translatio auctoritatis*.

KEYWORDS: Gonzalo de Berceo – *Miracles of Our Lady* – medieval Latin literature – Mariology

INTRODUCCIÓN: GERMÁN ORDUNA Y LA OBRA DE GONZALO DE BERCEO

Las presentes líneas buscan ser un humilde homenaje a una persona que dejó una profunda huella no solo en mi vida universitaria sino también en lo que respecta a mi actividad como investigador del CONICET. Todavía tengo muy presente aquella mañana de marzo de 1989 cuando el Dr. Orduna presentaba la asignatura “Literatura Española I” y definía, casi con precisión élfica, mi destino en lo que refiere a las letras hispánicas medievales y a los estudios filológicos. Durante los años que me vi obligado a suspender mis estudios por cuestiones laborales, el Dr. Orduna fue para mí un consejero siempre dispuesto a oír y a dar una palabra oportuna que me alentó a seguir adelante en mi formación humanística.

Llegué al SECRIT en abril de 1992 y trabajé bajo su dirección hasta el momento de su partida, hace exactamente 20 años¹.

Aunque Gonzalo de Berceo no ocupa un lugar central en la bibliografía de Germán Orduna, los estudios que le dedicó a su obra son sumamente relevantes: me refiero, en primer lugar, al artículo que le dedicó al *Duelo de la Virgen* y a la cántica *ella velar*, publicado en *Humanitas* en 1958, continuado en 1975 en el *Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso en su cincuentenario (1923-1973)*; al análisis estructural de la Introducción de los *Milagros*, publicado en las *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas* (Nimega, 1965); la nueva aproximación a Berceo del *Boletín de Humanidades* de 1972, y las “Consideraciones sobre el texto crítico de los *Milagros de Nuestra Señora*”, publicadas en *Incipit* 5 (1985). Asimismo en 1968 edita la *Vida de Santo Domingo de Silos* y en 1992 *El duelo que fixo la Virgen el día de la Pasión de su Fijo*. Creo que demás está decir que a la apreciación literaria que Orduna encontraba en la obra de Berceo debemos sumarle la motivación fundada en su profunda piedad mariana, manifestada en su ardiente devoción hacia la *Mater Ter Admirabilis* de Schönstatt.

MILAGROS DE NUESTRA SEÑORA, COPLAS 21-22: MARÍA COMO MAESTRA DE LOS EVANGELISTAS

Teniendo presente que el estudio de las fuentes latinas de la introducción a los *Milagros de Nuestra Señora* es una tarea ardua, dadas las complejas relaciones intertextuales que presenta toda la sección, propias de los autores latinos eclesiásticos de los siglos XII y XIII, nos detendremos en una de las imágenes cuyo correlato latino no había sido

¹Quiero agradecer al Dr. Javier González la sugerencia del tema y a los doctores Olga Soledad Bohdziewicz, Daniel Panateri e Irene Weiss su colaboración en la búsqueda de fuentes para el presente trabajo. La traducción de las fuentes latinas citadas es de nuestra autoría.

identificado hasta el momento y que encontramos en las coplas 21 y 22, coplas correspondientes a la segunda sección del Prólogo centrada en la exposición alegórica, como bien señaló Germán Orduna en su estudio sobre la Introducción (1965: 449-450).

El pasaje en cuestión ofrece la explicación de los cuatro ríos que brotaban del prado mencionados en la segunda parte de la copla 3:

Manavan cada canto fuentes claras, corrientes,
En verano bien frías, en invierno calientes (3 c-d) ²

En la explicación de la alegoría se nos dice que en esos cuatro ríos están simbolizados los cuatro Evangelios:

Las cuatro fuentes claras que del prado manavan,
Los cuatro evangelios, esso significavan,
Ca los evangelistas, cuatro que los dictavan,
Quando los escrivién, con Ella se fablavan. (21)

Cuanto escrivién ellos ella lo emendava,
Esso era bien firme lo que ella laudava;
Pareze que el riego todo d'Ella manava,
Quando a menos d'Ella nada non se guiava. (22)

Es decir, los cuatro Evangelios, a manera de ríos brotan del prado, figura de la Virgen, ya que ella era la fuente de información de los evangelistas al momento de componer los textos sagrados: *Ca los evangelistas, cuatro que los dictavan, / Quando los escrivién, con Ella se fablavan*.

La copla 22 desarrolla lo presentado en la precedente: como bien observó Orduna en su estudio, María recuerda a un jefe de un taller de traductores o al maestro que dicta a sus discípulos (Orduna, 1965: 450). Vienen a nuestra mente el recuerdo de las iluminaciones de los códices alfonsíes que presentan al Rey Sabio en el momento del dictado sus obras, rodeado de copistas: *Cuanto escrivién ellos ella lo emendava, / Esso era bien firme lo que ella laudava*. La centralidad de María en la composición

² Citamos el texto de los *Milagros* según la edición de Baños (1997).

de los Evangelios era tal, según nuestro expositor, que parecía que toda la inspiración provenía de ella: *Pareze que el riego / todo d'Ella manava, / Cuando a menos d'Ella / nada non se guïava.*

La misma figura de María como fuente de los Evangelios es presentada en el Tractatus XIII del *Liber Mariae* compuesto hacia mediados del siglo XIII por el franciscano peninsular Juan Gil de Zamora (†1318) y editado recientemente por nuestra colega Olga Soledad Bohziewicz (2014). En dicho tratado al hacer referencia a la Ascensión de Nuestro Señor a los cielos dice de María:

Ista, inquam, propriis oculis uidit Christum a mortuis resurrexisse et item consolationem et gaudium recepit, uidit eum in celum ascendere et promittentem sibi et aliis discipulis paraclitum in eis uenturum, audiuit eciam ipsum promittentem parare eis locum in celo. Vado, inquit, uobis parare locum [Io. 14: 2]. Ipsa utique Spiritum Sanctum in die pentecostes cum aliis discipulis recepit, qui spiritus iterum eam in omni corroboraui bono. **Ipsa eciam, que familiarius uerba | Christi audierat et secreta eius nouerat, sanctum Euangelium alios docuit et prout ipsa di|tauit et docuit, alii conscripserunt.** Nec mirum quia in ista unica et sola candela, que illuminat Ecclesiam, fidei nostre lumen inextinguibilem remansit. (Ed. Bohdziewicz, 2014: 335-336)³.

³ “Ella, digo, con sus propios ojos vio que Cristo había resucitado de entre los muertos y asimismo recibió consuelo y gozo; vio que subía al cielo y le prometía a ella y a los otros discípulos que el Paráclito vendría sobre ellos; escuchó también que les prometía que iba a prepararles un lugar en el cielo. “Voy, dijo, a prepararos un lugar” (Juan 14: 2). Ella ciertamente recibió al Espíritu Santo en el día de Pentecostés con los otros discípulos: este Espíritu nuevamente la confirmó en todo bien. **Ella, que con mayor familiaridad había escuchado las palabras de Cristo y conocido sus secretos, también enseñó el Santo Evangelio a los otros y, según lo dictado y enseñado por ella, los otros redactaron.** Y esto no es admirable ya que en esta única y sola candela que ilumina la iglesia se mantuvo inextinguible la luz de nuestra fe”. Las negritas son nuestras.

ANTECEDENTES DE LA IMAGEN: DESDE EL SIGLO IV HASTA BEDA

En lo que respecta al pasaje de *Milagros*, los editores y comentaristas de la obra de Berceo solo se limitaron a señalar en él posibles reminiscencias de las *Quaestiones in Vetus Testamentum* de San Isidoro de Sevilla y de otros padres de la Iglesia en general en lo que respecta a los cuatro ríos, pero no hacen ninguna observación a la figura de María como fuente de los Evangelios (Dutton, 1971: 42; Baños, 1997: 298). Montoya Martínez (1985: 188 y 1998: 241 n260) señala lo curioso de la imagen, que posteriormente será común a los biógrafos de María, y trae a colación un pasaje atribuido a San Ildefonso de Toledo (PL 96: 253), pero que corresponde al *Sermo II De Assumptione Beatae Mariae Virginis* de Pascasio Radberto, abad de Corbie que vivió entre ca. 790 – ca. 859⁴:

Hinc, quaeso, fratres mei, audite matrem prophetissam Dei. Prophetissam dico, imo, ut ita dicam, evangelistam. (PL 96: 253)⁵

Sin embargo, hemos podido corroborar que la referencia del Abad de Corbie no es un testimonio aislado, por el contrario, existe una importante tradición literaria latina eclesiástica que ha consentido en aplicar a María el título de *Apostolorum Apostola et Evangelistarum Evangelista*. Dicha tradición parte principalmente de la reflexión teológica de dos pasajes del Nuevo Testamento: Lucas 2:19: *María autem conservabat omnia verba haec, conferens in corde suo* (“María conservaba todas estas palabras, meditándolas en su corazón”) y 2: 51: *Et Mater eius comservabat omnia verba haec in corde suo* (“Y su Madre conservaba todas estas palabras en su corazón”), el primero, referido a la visita de los pastores al Niño Jesús en el pesebre de Belén y el segundo, a la infancia de Jesús luego que de su pérdida y hallazgo en el Templo de Jerusalén. A ellos debemos sumar la profecía del anciano Simeón en la presentación del niño Jesús en el templo de Jerusalén, Lucas 2: 35:

⁴ Véase Schönberger *et alii* (2011: 3012).

⁵ “Por eso, os ruego, hermanos míos, escuchad a la Madre, profetiza de Dios. Profetiza, digo, sí, por así decirlo, evangelista”.

et tuam ipsius animam pertransibit gladius ut revelentur ex multis cordibus cogitationes (“y a ti misma una espada atravesará tu corazón a fin de sean conocidos los pensamientos de muchos corazones”). Desde el siglo IV los padres latinos como San Ambrosio o San Agustín señalaron con carácter modélico el hecho de que María haya concebido a Cristo antes en el espíritu por la meditación de la Palabra de Dios que en su carne⁶. Esta interpretación de Lucas 2:19 fue recibida y enriquecida a comienzos del siglo VIII por San Beda el Venerable (ca. 673-735), el gran estudioso de la abadía benedictina de Jarrow. En su comentario a Lucas 2: 19 (“María conservaba todas estas palabras meditándolas en su corazón”) expone con perspicacia y precisión:

María autem conseruabat omnia uerba haec conferens in corde suo. Quid uult hoc quod dicit conferens? Debuit dicere, considerabat in corde suo et conseruabat in corde suo. Sed quia sanctas scripturas legerat et sciebat prophetas conferebat ea quae secum sunt acta de domino cum his quae nouerat a prophetis scripta de domino et collata ad inuicem congnouit instar caelestium cherubin socia sui uultus luce concordia. (Ed. Hurst, 1960: 55)⁷.

Según el mismo Beda, María escondía (*recondebat*) las palabras del Evenglio (*uerba euangelii*) en su corazón casto para rumiarlas y escrutarlas con mayor diligencia (*rumianda et diligentius scrutanda*).

Hom. 4, In Aduentu (Luc. I, 39-45): Namque ut uirginalem decebat pudorem acceptum diuinitus oraculum aliquamdiu silentio tegebat archanum mysterii caelestis in sui pectoris abdito uenerabatur occultum

⁶ San Ambrosio, *De virginibus*, II, 2, 17; *De institutione virginis*, 16, 103; San Agustín, *De sancta uirginitate*, III, 3 (PL 40: 398).

⁷ “Ahora bien, *María conservaba todas estas palabras meditándolas* (lit.comparándolas) en su corazón. ¿Qué quiere decir “comparándolas”? Debió decir: consideraba en su corazón y conservaba en su corazón. Mas, porque había leído las Sagradas Escrituras y conocía a los profetas, comparaba aquello que con ella había obrado el Señor con aquello que sabía que había sido escrito por los profetas sobre el Señor, y conoció lo comparado entre sí a la manera de los querubines celestiales, aliada de su rostro por la luz concordante”.

expectabat reuerenter donec ipse donorum distributor quid sibi doni specialis tribuisset quid secreti reuelasset quandocumque uellet ostenderet. At postquam eadem quae sibi erant carismata praestita per alios spiritu reuelante esse patefacta cernebat mox etiam ipsa thesaurum caeli quod in corde seruabat aperuit. (Ed. Hurst 1955: 25)⁸.

Es decir que, según Beda, vemos respecto de la Palabra de Dios dos actitudes en María: por una parte, la guarda silenciosa y su meditación en lo más profundo de su corazón y por la otra, la manifestación de esa palabra por indicación del Espíritu Santo.

Durante los siglos siguientes los autores eclesiásticos profundizaron la reflexión sobre el corazón de María como sede de la Palabra de Dios. Así, en una homilía durante mucho tiempo atribuida a San Anselmo, pero cuyo autor es Rodolfo de Escures (†1122), abad de San Martín de Sées y luego obispo de Rochester, se expone cómo en María estuvo Cristo en tanto “poder y sabiduría de Dios” (1 Cor. 2: 3):

Ergo Dei virtus et Dei sapientia, et omnes thesauri sapientiae et scientiae in María [...] Haec conservabat omnia verba angelorum, pastorum, magorum, nec non ipsius filii sui, conferens in corde suo (Luc. 2: 19). (PL 158: 649A) ⁹

⁸ “En efecto, como convenía a su pudor virginal, a veces cubría con su silencio el oráculo recibido de lo alto, veneraba oculto en lo más profundo de su corazón el arcano del misterio celeste, esperaba reverentemente hasta que el mismo Dador de dones le manifestara qué don especial atribuido a ella o qué secreto debía ser revelado y cuándo sería su voluntad hacerlo. Pero después de comprender que aquellos mismos dones que ella poseía habían sido manifestados por otros por una revelación del Espíritu, al instante ella misma abrió el tesoro del cielo que en su corazón guardaba”.

⁹ “Por consiguiente el poder y la sabiduría de Dios y todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia estaban en María... Ella conservaba todas las palabras de los ángeles, de los pastores, de los magos y también de su Hijo mismo, meditándolas en su corazón”. Véase Koehler (1996-1197: 102).

EL SIGLO XII

BRUNO DE ASTI Y GUILLERMO DE MALMESBURY

El siglo XII puede ser considerado como el gran “siglo mariano” de la Edad Media, durante el cual la tradición mariológica benedictina fue continuada y enriquecida¹⁰. Así San Bruno de Asti, obispo de Segni y abad de Montecasino¹¹, al comentar el pasaje de Lucas 2: 19 (*conferens in corde suo*), señala que María mantuvo en su corazón todo lo que escuchó de Cristo para luego comunicar a los apóstoles lo que ellos a su vez anunciarían al mundo:

Et omnes, qui audierunt, mirati sunt, et de his, quae dicta erant a pastoribus ad ipsos. María autem conservabat omnia verba haec conferens in corde suo. O Mater sapientissima, et sola talis filii dignissima, quae omnia verba haec in corde suo ideo conferebat, nobisque conservabat, et memoriae commendabat, ut postea, ipsa docente, ipsa narrante, et nuntiante, scriberentur, et in universo mundo praedicarentur, cunctisque nationibus nuntiarentur. Ab ipsa enim haec Apostoli audierunt. Haec in eius schola Evangelistae didicerunt, et ipsa dictante scripserunt, nobisque legenda mandaverunt. Quis igitur Evangelii non credat? Quis eis contradicere praesumat, quae ut Matris, aut Filii auctoritate muniuntur? Quaedam enim Apostoli, et Evangelistae a Matre Domini audierunt, quemadmodum ista, et cetera, quae de Salvatoris infantia scripta sunt. (Bruno Astensis Episcopi Signiensis, 1775: 89-90)¹².

¹⁰ Véase Koehler, 1996-1997: 101.

¹¹ Para la figura de San Bruno de Asti remito a Grégoire (1965).

¹² “Y todos los que los escuchaban quedaban admirados también de estas cosas que les habían sido dichas por los pastores. Ahora bien, María conservaba todas estas palabras meditándolas en su corazón. ¡Oh, Madre sapientísima y la única dignísima de tal Hijo, que de tal modo meditaba en su corazón todas estas palabras y las guardaba para nosotros y las encomendaba a su memoria para que luego, **ella misma enseñándolas, ella misma contándolas y anunciándolas, fueran escritas y predicadas en todo el mundo, y se dieran a conocer a todas las naciones. En efecto, de ella las escucharon los Apóstoles; en la escuela de ella las aprendieron los Evangelistas y, ella dictándolas, las escribieron y nos las legaron para que las leyéramos.** Por consiguiente, ¿quién no creería a los Evangelios? ¿Quién se atrevería a contradecir aquellas palabras que fueron revestidas de la autoridad de

Bruno de Asti nos transmite la misma imagen empleada por Berceo: los evangelistas atentos a la enseñanza de María, aprendiendo en su escuela (*in eius schola*).

En el prólogo de su colección de milagros marianos, *Miracula Sanctae Mariae Virginis*, Guillermo de Malmesbury (ca. 1095 – ca. 1143), monje que pasó gran parte de su vida como bibliotecario del monasterio benedictino de Malmesbury, destaca las cuatro virtudes de María. Al señalar su prudencia, hace el elogio de su memoria diciendo:

Memoriae tenacis et unicae, omnia quae sola de filio sciebat, secretiori consilio sibi tantum cognita coaceruans in cumulum, conscientiae inculcauit hominum. Vnde de ea dicitur: 'María autem conseruabat omnia uerba haec, conferens in corde suo'. Debet ergo ei totus mundus saluationis suae plenam notitiam, quae plenissimae cognitionis apostolis non inuiderit scientiam. [S 92r] Quapropter, quia ad exiguum boni incresceret processus euangelii nisi cognosceretur tenor principii, merito illa dicitur et **apostolorum apostola et euangelistarum euangelista**, per quem principalis ipsis fidei principibus illuxit doctrina. (Ed. Thomson – Winterbotton, 2015: 3-4)¹³.

Vemos aplicado así a María el título que posteriormente se aplicaría casi con exclusividad a María Magdalena: *Apostolorum Apostola et Euangelistarum Euangelista*¹⁴.

la Madre o del Hijo? En efecto, los Apóstoles y los Evangelistas escucharon algunas cosas de la Madre del Señor, como esas y las restantes que fueron escritas sobre la infancia del Salvador". Las negritas son nuestras.

¹³ "De memoria tenaz y única, infundió en la conciencia de los hombres todo lo que ella sola sabía de su hijo, acumulándolo en lo más profundo de su corazón como algo solo por ella conocido. De allí que se diga de ella: "María conseruaba todas estas palabras, meditándolas en su corazón". Por tanto, todo el mundo debe la plena noticia de su salvación a aquella que no privó a los apóstoles del conocimiento de su plenísima sabiduría. Por tal motivo, porque poco se difundiría el evangelio si no se conociera desde el principio, con justicia es llamada **"Apóstola de los Apóstoles"** y **"Evangelista de los Evangelistas"** aquella por quien brilló la enseñanza primera con los principios mismos de la fe". Las negritas son nuestras.

¹⁴ Si bien el origen de la figura de María Magdalena como "Apóstol de los Apóstoles" remontaría al comentario sobre el *Cantar de los Cantares* de Hipólito de Roma (†235?), la invocación *apostolorum apostola* se encuentra por primera vez aplicada a ella en una carta del Abad Hugo de Semur (†1109) dirigida a las religiosas de Marcigny. De esta manera el siglo XII fue testigo del nacimiento de la invocación que se encuentra en los autores más

4.2. RUPERTO DE DEUTZ

En lo que respecta al desarrollo del tema, el autor más significativo del siglo XII fue Ruperto (†1129), abad de Deutz, quien dio por primera vez al Cantar de los Cantares una interpretación mariana. El *De Incarnatione Domini*, título que el mismo Ruperto dio a su obra, se transforma así en un comentario sobre el amor de Cristo por María¹⁵.

En sus escritos el abad de Deutz desarrolla dos aspectos de María como *Magistra Apostolorum* que están en estrecha relación con dos momentos significativos su vida: uno contemplativo y otro activo. El abad de Deutz se refiere al primero como *tempus tacendi* y al activo como *tempus loquendi*. Sobre esta distinción afirma en su *Comentario al Evangelio de Mateo*:

Tempus tacendi, ait Salomon (Eccl. 3:7), et tempus loquendi: discretionem huiusmodi Virgo sapiens et prudens non ignoravit. Quamdiu Filius hominis manere decuit minoratus paulo minus ab angelis, fere tandiu in silentio fuit, velut hortus conclusus: ubi autem gloria et honore coronatus est Filius hominis resurgendo, et in caelum, ubi sedet ad dexteram Patris, ex tunc eidem beatae Virgini fuit tempus loquendi, et hoc amicis, id est sanctis apostolis; et talia loquendi, qualia prius portare non potuissent: quod sciens ipse Filius hominis, dixerat quodam loco: Adhuc multa habeo vobis dicere, sed non potestis portare modo (Jo. 16:12). Ubi venit Spiritus veritatis, primus quidem et princeps, ipse illos omnem veritatem docuit; sed ipsa beata Virgo testimonium suae vocis adhibuit, et taliter locuta est omnibus fidelibus [...] (PL 168: 1340)¹⁶.

representativos del período como Pedro Abelardo y San Bernardo de Clairvaux. Véase Jansen (1998: 57-96).

¹⁵ En lo que respecta a la figura de María como *Magistra Apostolorum* en la obra de Ruperto de Deutz remito a la tesis de Gittens (1996).

¹⁶ “Tiempo de callar, dice Salomón (Eccl. 3: 7) y tiempo de hablar: esta distinción no fue ignorada por la Virgen sabia y prudente. Todo el tiempo que el Hijo del hombre se dignó a permanecer empequeñecido por menos que los ángeles, casi durante todo ese tiempo conservó el silencio, como un huerto encerrado. Ahora bien, cuando el Hijo del hombre en su resurrección fue coronado de gloria y honor, y elevado al cielo, donde está a la derecha del

En su comentario al Cantar de los Cantares Ruperto describe el *tempus loquendi* de María, el tiempo de ejercer su magisterio entre los apóstoles, como la llamada dirigida a la esposa para que despierte del sueño, es decir, para que salga del silencio de la vida contemplativa hacia el apostolado activo y el ejercicio de su ministerio en la primera Iglesia como tiempo dedicado a la predicación y a la enseñanza.

Nueve veces el abad se refiere a María como *Magistra*, de modo particular en el libro I la califica de “Maestra de los maestros, es decir, de los Apóstoles” (*Magistra Magistrorum, id est, Apostolorum*):

[...] magistram te esse oportebat, o Beata María, et **magistra magistrorum, id est, apostolorum**, iuxta illud: *Fons hortorum, puteus aquarum viventium, quae fluunt impetu de Libano* (Cant. 4, 15). An quia Spiritus Sanctus illos docuit, | idcirco tuae uocis magisterio non illis opus fuit? Imo uox tua uox illis fuit Spiritus Sancti, et quidquid supplementi opus erat eisdem mortalibus uel testimonii ad confirmandos singulorum sensus, quos acceperant ab eodem Spiritu diuidente singulis prout uult (I Cor. 12, 11), ex religioso ore tuo perceperunt, instructo ad loquendum, bene composito ad tacendum, prout tempus erat opportunum. (Ed. Haacke, 1974: 24)¹⁷.

Nuevamente se nos presenta la imagen de María como maestra de los Apóstoles que los instruye y les ayuda a discernir las inspiraciones

Padre, desde ese momento comenzó para la misma bienaventurada Virgen el tiempo de hablar, y esto para sus amigos, es decir, los santos apóstoles. Y de decir tales cosas que primero no habrían podido entender. El mismo Hijo del hombre sabía esto cuando les había dicho esto en cierto lugar: “Aún tengo que decirles muchas cosas, pero aún no podéis entenderlas (Juan 16: 12). Cuando vino el Espíritu de la verdad, ciertamente el primero y el principal, él mismo les enseñó toda verdad; pero la bienaventurada Virgen añadió el testimonio de su voz y habló de esa manera para todos los fieles [...]”.

¹⁷ “[...] convenía que tú fueras maestra, o bienaventurada María, y **maestra de los maestros, es decir, de los apóstoles**, según aquello de: ‘fuente de los huertos, pozo de aguas vivas que fluyen con fuerza bajando del Líbano’ (Cant. 4). ¿Acaso porque el Espíritu Santo los instruyó, por eso no fue necesario el magisterio de tu voz? Por el contrario, tu voz fue para ellos la voz del Espíritu Santo y todo refuerzo necesario para aquellos mortales o bien todo testimonio que confirmaría los sentidos que habían recibido del mismo Espíritu, según los había distribuido como él quería, lo recibieron ellos de tu boca religiosa, instruida para hablar, bien compuesta para callar, según fuera oportuno”. Las negritas son nuestras.

del Espíritu Santo (*ad confirmandos singulorum sensus*), lo que nos recuerda el pasaje de *Milagros*:

Cuanto escrivién ellos ella lo emendava,
Esso era bien firme lo que ella laudava (22 a-b)

Asimismo el comentario del abad de Deutz es rico en alegorías también empleadas por Berceo en su introducción. Así el jardín cerrado es alegoría de María:

Proinde dicamus et nos feliciter cum dilecto, dicamus omnes corde credulo et ore consono: *Hortus conclusus* es, o Dei Genitrix, *hortus conclusus, fons signatus. Emissiones tuae paradisus malorum Punicorum cum pomorum fructibus* (Cant. 4, 12-13) (Ed. Haacke, 1974: 86)¹⁸.

De dicho vergel (*paradisus*) fluyen los cuatro evangelios:

De isto paradiso ille fluuius siue illud flumen egressum est, de quo Psalmista dicit: *Fluminis impetus laetificat | ciuitatem Dei* (Psal. 45), qui inde diuitur in quatuor capita, id est quattuor euangelia (Ed. Haacke, 1974: 87)¹⁹.

María es la fuente de la que manan los Evangelios y todas las escrituras:

Tu *fons hortorum puteus aquarum uiuentium*; *fons*, inquam, *hortorum*, id est mater Ecclesiarum; *puteus aquarum | uiuentium*, id est secretarium omnium Scripturarum sanctarum (Ed. Haacke, 1974: 89)²⁰.

¹⁸ “Por consiguiente digamos también nosotros felizmente con el Amado, digamos todos con corazón creyente y voz consonante: *Huerto cerrado* eres, *hermana mía*, oh, Madre de Dios, *huerto cerrado, fuente sellada. Tus brotes, vergel de granadas con frutos de las manzanas*”.

¹⁹ “De este vergel sale aquella agua o mejor aquel río, sobre el cual el Salmista dice: “La corriente del río alegra la ciudad de Dios (Sal. 45)”, que a partir de ahí se divide en cuatro fuentes, es decir, los cuatro Evangelios”.

²⁰ “Tú, *fuelle de los huertos, pozo de aguas vivientes*; digo *fuelle de los huertos*, es decir, Madre de las Iglesias; *pozo de aguas vivientes*, es decir, santuario de todas las escrituras santas”.

Sobre la consideración de María como la fuente de los Evangelios predicados por los apóstoles sostiene Gittens (1996: 115):

The Abbot spoke of Mary as the *Secretarium omnium Scripturarum sanctarum*. She was the source of the Gospel which the Apostles preached. It was first taught to them by her. In Rupert's mind, not only did the *Magistra Apostolorum* proclaim the Gospel, but the Gospel itself came from Mary. Following the descent of the Holy Spirit at Pentecost, as the voice of the Holy Spirit, Mary, the Mother of the Word of God, revealed the mysteries of the Incarnate Word to the Apostles.

A continuación, ofrece como ejemplo dos pasajes del comentario. El primero procede del libro IV, en el que Ruperto afirma que Cristo, “Fuente de vida” (*Fons uitae*), surge de María, no teniendo en ella principio o inicio,

[...] sed de corde Patris per occultas uias cum omnibus aquis uiuentibus, id est cum omnibus Scripturis ueritatis ueniens in te et aeternae sapientiae fontem siue puteum faciens in te atque hoc modo ascendit ex te (Ed. Haacke, 1974: 90)²¹.

Y el segundo del libro VI en el que María se dirige al Divino Esposo con las siguientes palabras:

[...] omnia ueteris ac noui Testamenti sacramenta seruauit tibi, conferens in corde meo, proferendo in tempore suo, in tempore opportuno (Ed. Haacke, 1974: 156)²².

Finalmente llega a la siguiente conclusión:

Sobre la imagen de María como “fuente” y “acueducto”, variante interpretativa que ofrece San Bernardo, remito a González (2009: 27-28 y 2013: 83-87).

²¹ “[...] antes bien, saliendo del Padre por ocultos caminos con todas las aguas vivientes, es decir, con todas las escrituras de la verdad, llega a ti y, formando en ti una fuente o pozo de eterna sabiduría, de igual manera brota de ti”.

²² “Yo te he guardado todos los misterios del Antiguo y del Nuevo Testamento, meditándolos en mi corazón, para luego ser proclamados en el momento preciso”.

As far as Rupert was concerned, Mary in bringing Jesus, the Word of God into the world at the Incarnation, brought God's written Word in Scripture, the Gospel she had pondered upon in her heart, and which she taught to the Apostles. The Mother of the Incarnate Word was also the Mother of the written Word in Sacred Scripture. In other words, it was through Mary that there was continuity from the Incarnate Word of God to the written word of God in the Gospel. (Guittens, 1996: 116)

CONCLUSIÓN

Como hemos podido apreciar a partir de los testimonios, la imagen que ofrece Berceo se inscribe en una extensa tradición de comentarios y lecturas latinas principalmente de tradición benedictina, comunidad textual bien definida durante la Edad Media, a la que nuestro autor estuvo estrechamente vinculado. A la luz de la tradición latina de la figura de María como *Apostola Apostolorum*, se resignifica la función de las coplas en cuestión en lo que respecta al resto de la Introducción ya que, como bien señaló Orduna en su análisis, la idea de María como “guía” de los versos de las coplas 21 y 22 vuelve a aparecer en los versos finales²³:

Quiero en estos árboles un ratiello sobir
de los sos miraclos algunos escribir;
la Gloriosa me guíe que lo pueda cumplir,
ca yo non me trevería en ello venir.

Terrélo por miraculo que lo faz la Gloriosa
si guiarme quisiere a mí en est cosa;
Madre, plena de gracia, reína poderosa,
tú me guía en ello, ca eres piadosa.

²³ La relación entre la acción de “guiar” de María como fuente de *auctoritas* para los Evangelistas y Berceo ya fue subrayada por Hamlin (2015: 74-76), quien estudia detenidamente los pasajes citados. Asimismo observa que en la práctica de la escritura del poeta riojano María pasa de ser objeto de la narración a ser sujeto interviniente.

Es decir, así como María guiaba a los apóstoles en el momento de redactar los Evangelios y de ella procedía su autoridad, de igual manera, las dos últimas coplas de la introducción se pueden interpretar no solo como un pedido de ayuda para llevar término la obra (*supplicatio*), sino un auténtica solicitud de transposición de autoridad o *translatio auctoritatis* que posibilite y justifique la escritura de los milagros en lengua romance²⁴.

En una exposición sobre nuevas perspectivas en el abordaje de la historia de la literatura española, Orduna señalaba:

[...] los documentos hoy disponibles deber ser evaluados como producción literaria de una comunidad textual en su función de emisor o de receptor de esas producciones. Comprender las dimensiones intertextuales de la comunidad textual creativa transformará la obra-objeto en hecho actualizado de comunicación estética (1997: 1116)²⁵.

Esperamos que este trabajo sea una humilde contribución a la desiderata literaria de nuestro maestro.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BAÑOS, Fernando, ed., 1997. *Gonzalo de Berceo. Milagros de Nuestra Señora*, Barcelona: Crítica.
- BIAGGINI, Olivier, 1998. "L'*auctoritas* en Castilla au XIII^e siècle: l'exemple de Gonzalo de Berceo", *Atalaya*, 9: 192-198.
- , 2002. "Le témoin impossible: Gonzalo de Berceo et la construction de l'auteur", en Corinne et Manuel Montoya (eds.), *Actes La*

²⁴ El concepto *translatio auctoritatis* fue elaborado por Minnis a partir de las expresiones medievales *translatio imperii* y *translatio studii* y, en líneas generales, sugiere una trasposición de la *auctoritas* desde el plano divino al humano (Minnis 1998: vii). Para el problema de la *auctoritas* en Berceo remito a Biaggini (1998 y 2002).

²⁵ La noción de "comunidad textual" procede de Maddox (1986). Creemos que la siguiente afirmación del estudioso puede aplicarse perfectamente al acto de escritura de Berceo: "l'acte de parole fondateur du discours n'est jamais singulier, mais plutôt un dedoublement et même un palimpseste qui trace la lignee scriptorielle reliant le passe à l'avenir par l'intermédiaire de l'auteur-lectur" (Maddox, 1986: 486).

- Question de l'auteur. XXXe Congrès de la Société des Hispanistes Français*, Brest: Université de Bretagne Occidentale, 131-146.
- BOHDZIEWICZ, Olga Soledad, ed., 2014, *Una contribución al estudio de la prosa latina en la Castilla del siglo XIII. Edición crítica y estudio del Liber Mariae de Juan Gil de Zamora*. Tesis doctoral, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires.
- BRUNO ASTENSIS EPISCOPI SIGNIENSIS, 1775. *Commentarius in IV Evangelia*, t. II, Romae: Marci Palearini.
- DUTTON, Brian, ed., 1971. Gonzalo de Berceo, *Los Milagros de Nuestra Señora*, London: Tamesis Books.
- GITTENS, Peter, 1996. "Magistra Apostolorum in the writings of Rupert of Deutz. An investigation into the usage of this Marian title in Rupert's Commentary on the Canticle of Canticles", Diss. Doctoral Thesis, Ohio: University of Dayton, International Marian Research Institute.
- GONZÁLEZ, Javier Roberto, 2009. "Dinámica binario-ternaria de los *Nomina Mariae* en el prólogo de los *Milagros de Nuestra Señora* de Gonzalo de Berceo", *Medievalia*, 41: 19-41.
- , 2013. *Los Milagros de Berceo: alegoría, alabanza, cosmos*, Buenos Aires: Miño y Dávila.
- GRÉGOIRE, Réginald, 1965. *Bruno de Segni. Exégète médiéval et théologien monastique*, Spoleto: Centro Italiano di Studi sull'Alto Medioevo.
- HAACKE, Rhabanus Maurus, ed., 1974. Rupertus Tuitiensis, *Commentaria in cantica canticorum*, Turnholti: Brepols.
- HAMLIN, Cinthia María, 2015. "¿'Sobre yelo escribes?': El protagonismo de lo escrito (y otras lecturas metapoéticas) en los milagros "La casulla de San Ildefonso" y "Teófilo" de Berceo", *Incipit* 35: 71-102.

- HURST, David, ed., 1955, *Bedae Venerabilis. Homeliarum Evangelii libri II*, en *Bedae Venerabilis opera. Pars III: Opera homiletica. Pars IV: Opera rhythmica*, Turnholti: Brepols.
- , 1960. *Bedae Venerabilis opera. Pars II: Opera exegetica. 3: In Lucae Evangelium expositio*. In *Marci Evangelium expositio*, Turnholti: Brepols.
- JANSEN, Katherine Ludwig, 1998. “María Magdalena: Apostolorum Apostola”, en Beverly Mayne Kienzle y Pamela J. Walker, eds., *Women Preachers and Prophets through Two Millennia of Christianity*, Berkeley: University of California Press, 57-96.
- KOEHLER, Théodore, 1996. “The Heart of Mary in the Latin Tradition: From the Seventh to the Sixteenth Century”, *Marian Library Studies*, Vol. 25, Article 3: 9: 1-176.
- MADDOX, Donald, 1986. “Vers un modèle de la communauté textuelle au Moyen Âge. Les rapports entre auteur et texte, entre texte et lecteur”, en Dieter Kremer, ed. *Actes du XVIII^e Congrès International de Linguistique et de Philologie Romanes*, vol. 6, Tübingen: Niemeyer, VI, 480-490.
- MINNIS, Alastair J., 1988. *Medieval Theory of Authorship. Scholastic literary attitudes in the later Middle Ages*, Philadelphia: University of Pennsylvania Press.
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús, 1985. “El prólogo de Gonzalo de Berceo al Libro de los Milagros de Nuestra Señora”, *La Corónica*, 13: 175-189.
- MONTOYA MARTÍNEZ, Jesús e Isabel de Riquer, 1998. *El prólogo literario en la Edad Media*, Madrid: UNED.
- Orduna, G. (1958) “La estructura del *Duelo de la Virgen* y la cántica ‘Eya velar’ de Berceo”, *Humanitas* (Tucumán), 4: 75-104.
- , 1965. “Introducción a los *Milagros de Nuestra Señora* de Berceo. El análisis estructural aplicado a la comprensión de la intencionalidad de un texto literario”, en Jaime Sánchez Romeralo y Norbert Poulussen,

- eds., *Actas del II Congreso Internacional de Hispanistas* (Nimega, 1965), Nimega: Instituto Español de la Universidad, 447-456.
- , 1972. “Una nueva aproximación a Berceo”, *Boletín de Humanidades* (Buenos Aires), 1, 1: 47-51.
- , 1975. “El sistema paralelístico de la cántica *Eya velar* de Berceo”, en *Homenaje al Instituto de Filología y Literaturas Hispánicas Dr. Amado Alonso en su cincuentenario (1923-1973)*, Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 301-309.
- , 1985. “Consideraciones sobre el texto crítico de los *Milagros de Nuestra Señora*”, *Incipit*, 5: 103-109.
- , 1997. “Para una historia de la literatura medieval española. Consideraciones a fines del siglo XX”, en José Manuel Lucía Megías, ed., *Actas del VI Congreso Internacional de la Asociación Hispánica de Literatura Medieval (Alcalá de Henares, 12-16 de septiembre de 1995)*. t. II, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá, Servicio de Publicaciones, 1113-1118.
- , ed., 1968. Gonzalo de Berceo, *Vida de Santo Domingo de Silos*, Salamanca: Anaya.
- , ed., 1992. *El duelo que fizo la Virgen el día de la Pasión de su Fijo*, en Isabel Uría, coord., Gonzalo de Berceo, *Obra completa*, Madrid-Logroño: Espasa Calpe-Gobierno de La Rioja, 797-857.
- SCHÖNBERGER, Rolf, Andrés Quero Sánchez, Brigitte Berges und Lu Jiang, eds., 2011. *Repertorium edierter Texte des Mittelalters aus dem Bereich der Philosophie und angrenzender Gebiete A-Z*, 3 vols. Berlin: De Gruyter.
- THOMSON. Rodney M. T. y Michael Winterbottom, eds., 2015. William of Malmesbury. *Miracles of the Blessed Virgin Mary*, Woodbridge: The Boydell Press.

